

Ciudad de México, 28 de noviembre de 2018  
Boletín núm. 1731

## **Nellie Happee dejó que la danza contara los detalles de su trayectoria**

- La destacada bailarina ofreció una charla donde compartió distintas experiencias y anécdotas
- Como parte de uno de los ciclos organizados por la Coordinación Nacional de Danza del INBA

Una de las figuras cruciales para entender la evolución del quehacer dancístico nacional es la maestra Nellie Happee, quien ofreció una charla como parte del ciclo *Deja que la danza te cuente. Personajes de la danza en el México del siglo XX*, organizado por la Coordinación Nacional de Danza del Instituto Nacional de Bellas Artes.

En esta entrañable actividad, realizada en el Teatro de la Danza *Guillermina Bravo*, la bailarina y coreógrafa Nellie Happee compartió con el público cómo fueron sus inicios en la danza, las instituciones y personas que la vieron crecer como profesional, así como ciertas anécdotas que vivió en el camino a convertirse en uno de los pilares nacionales del gremio.

“Siempre fui la más pequeña. En una ocasión me preguntaron si quería bailar, les dije que sí, pero el primer día no quería asistir porque la maestra se parecía a *Fu Manchú*, un personaje que hacía de genio malvado, con sus ojos rasgados. Con regaños, mi abuela me convenció de entrar y luego de eso jamás falté”, mencionó Happee.

Y agregó que, desde los cinco años, la danza siempre le abrió las puertas, pues se convirtió en una de sus pasiones. “Cuando comencé a concursar, fue con el jarabe tapatío y la rumba en Estados Unidos; me ganaba premios y con eso pagaba mis clases de danza española que tomaba al norte de Chicago. Ya me

imagino, debí parecer una lombriz, era tan pequeña y me ponía unos zapatitos diminutos, ahora calzo del 20; imagínense cuando tenía 5 añitos”.

Posteriormente relató que una de las primeras instituciones en las que estuvo fue la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello del Instituto Nacional de Bellas Artes. “La señorita Nellie era la directora y todavía bailaba; la escuela estaba en el último piso del Palacio de Bellas Artes, mi profesora fue Estrella Morales, discípula de Isadora Duncan y hermana de Angélica Morales”.

“Siempre me gustó estudiar y fui niña de primer lugar. En el escenario era feliz, sentía un cambio dentro de mí; es curioso cómo cuando te sientes bien, eso se transmite. Así, poco a poco me fui involucrando, tanto que a los 16 años me mandaron a estudiar con Madame Nijinska”, indicó.

Nellie Happee compartió con el público que en su formación tuvo la fortuna de estar al lado de enormes figuras como Nelsy Dambré, Xavier Francis, Olga Preobrajenska y Lubov Egorova, entre otras, quienes no solo aportaron enormes riquezas a su formación profesional, sino también a su crecimiento como ser humano.

Siendo una bailarina y coreógrafa que ha visitado diversos países, Happee se manifestó como amante de las distintas lenguas, ya que maneja el inglés y francés, e incluso tomó clases de ruso. “Las lenguas tienen un sonido tan dulce y hermoso, siempre me encantaron los idiomas”.

Por último, mencionó algunas de las coreografías más importantes en donde ha plasmado la importancia del lenguaje corporal y su ímpetu personal al interpretarlas: *Encuentro*, *Marejada*, *Carmina Burana* y *¡Esquina bajan!*, entre otras. Además, Happee dijo que también participó en la creación de diversas óperas, como *Aída*, *La Güera Rodríguez* y *Sansón y Dalila*.

---000---